



Ermita de San Antolín de Irauregi (Alonsotegi)

Edificio

En piedra arenisca aparejada en mampuesto distribuida en dos ambientes: la nave y la cabecera; aquélla, rectangular de cuatro tramos y la otra, cuadrada y más estrecha.

Se aboveda con crucería de terceletes en la pared de la cabecera/ábside, y de nervios simples en lo demás. En el ábside los nervios se adelgazan mediante nacelas. Aquí va pincelada con putti y conserva la clave postiza de madera. Mientras, los nervios de la nave caen a sistemas de haces de columnas.

Una reforma de 1975 ha puesto al descubierto un acceso por el flanco de mediodía, de medio punto de dovelas de rosca viva dispuestas en abanico, como el del hastial de poniente; el practicable, cobijado bajo un portiquillo de madera. En su vertical va la espadaña, de un cuerpo y dos vanos para las campanas con remate en el frontón triangular, obra en sillería y rehecha, como parte de la ermita.

Análisis

En el momento de su fundación, en el siglo XVI (1591, probablemente), sirvió a la familia Coscojales, dueños allí de una ferrería y de una torre fuerte. De aquel momento no queda sino el perímetro mural con sus dos accesos y la cabecera entera con sus pinturas a modo de grisallas, mientras lo demás iba a tejavana, siendo la cubierta actual de la reforma de 1906, de Alfredo Acebal. Estaba a la sazón casi en ruinas, deterioro denunciado en 1871. Por fin, en 1975 se han picado los muros y descubierto algunos elementos.

Mobiliario

Retablo de madera, distribuido en un cuerpo sobre banco y ático en tres calles definidas por columnas jónicas estriadas. Las casas son aveneradas. La iconografía es ésta: dos paneles del banco con el matrimonio patrono/donante dispuesto en pendant y, en el centro del bancal, sagrario con el Resucitado. Las casas del piso, para una Virgen con el Niño, de pie, gótica avanzada (ss. XIV-XV), restaurada demasiado sustancialmente; la talla del titular, San Antolín (0,90 m), de telas moderadamente duras, reaprovechada; y una tercera figura de un Santo llagado coetáneo al retablo, como el relieve de la Piedad del ático. Allí arriba campean dos escudos alusivos igualmente al patronazgo de los apellidos Castaños, Soberrón, Montaña y Castillo.

Aunque pequeño este mueble es romanista-clasicista de comienzos del s. XVII, pero con cierto trasiego de imágenes y repintado. Algo retardatario -por la veneras de las casas-, oferta, al fin, una bella ebanistería.

Valoración

En sí el edificio refleja lo común de los de esta categoría de fundaciones privadas anejas a una torre fuerte/ferrería: funcionales y justo suficientes para acoger los cultos dominicales y otras ceremonias religiosas de dueños y ferrones. A destacar la cabecera con sus pinturas y el retablo, por sus valores artístico e histórico.

Texto: José Ángel Barrio Loza.



Ermita de San Antolín de Irauregi

Alonsotegi.

Acceso:

Por la BI-636. En el centro de Alonsotegi se toma un desvío hacia el río Cadagua. Al otro lado del puente está la ermita.

Tiene estación de ferrocarril (FEVE a Balmaseda).